



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

31 Marzo 2013
Domingo de **RESURRECCIÓN**

¡Aleluya Cristo ha Resucitado!

Pedro Roldán

Este es el gran titular que hoy invade todo el orbe cristiano. Este es el mensaje que hoy aclama toda la liturgia. Ha resucitado, el abandonado entre los muertos (Salmo 87, 6), el mismo que al soportar con paciencia los desprecios se ciñó la corona de espinas, al resucitar se ciñó la diadema del triunfo sobre la muerte. La oscuridad de la noche ha sido vencida por la Eterna LUZ. El silencio de la muerte ha sido roto con el canto de la VIDA.

¡Qué gran día para todos los cristianos! Pues hoy inauguramos el tiempo de la Pascua que nos anticipa la celebración de la Pascua eterna. Con el triunfo de la vida, el dolor y el sufrimiento de todos nuestros hermanos cercanos y lejanos, recobran en la resurrección de Cristo un nuevo sentido.

Esos días de pesadas cruces y de oscuras melodías son acompañados por el optimismo de la fe. En la resurrección encontramos la clave de la esperanza cristiana: si Jesús está vivo y está junto a nosotros, ¿qué podemos temer?, ¿qué nos puede preocupar? El miedo estaba presente en las mujeres que se acercaron al sepulcro, la duda era la sombra de los discípulos que habían sido los testigos directos de sus palabras y sus hechos... miedos y dudas que se disipan con la fuerza de la FE.

Este año de la fe, es un año de gracia, una oportunidad para revitalizar nuestra FE PASCUAL, y hallar en ella la fuerza que hace más llevadera la cruz y la razón que da sentido a nuestra vida. La Eucaristía nos brinda la posibilidad de encontrarnos cara a cara con CRISTO RESUCITADO que VIVE PARA SIEMPRE. Feliz Pascua.

Formación: Año de la Fe
Renovación Integral

Pag. 2

Mons. Ciriaco Benavente
Hay un futuro para el hombre

Pag. 3

A fondo
Catecumenado de Adultos no bautizados

Pag. 4

Fco. Javier Avilés

La «fe que actúa por el amor» (Ga 5, 6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre (cf. Rm 12, 2; Col 3, 9-10; Ef 4, 20-29; 2 Co 5, 17). [Benedicto XVI, *Porta Fidei* 6]

Una de las características de los tiempos presentes es el triunfo de lo *light*: productos aligerados por la eliminación de algunos de sus componentes. Puede que en el campo de la alimentación esta línea de aligeramiento pueda ser conveniente. Pero a la fe no le podemos sustraer ningún campo de nuestra existencia, debe impregnar las dimensiones constitutivas del ser humano, la racionalidad y la afectividad, la sociabilidad y la acción. Esta presencia transversal de la fe en toda nuestra persona, lejos de ser una invasión abusiva, es unificadora frente a la fragmentación a la que nos somete el ritmo actual de vida. Permite que, aunque complejos e interiormente poliédricos, contemos con un hilo conductor, un guión principal, una meta final.

Vemos aquí algo que ya nos sugirió el Papa al principio de esta *Porta Fidei*, que la fe, que también es creer unas verdades vitales (básicamente la de que Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo), sobre todo es acoger el amor que Dios es y que actúa en nosotros. Eso quiere decir que «la fe actúa por el amor» y por eso no podemos separar creer de vivir, amar y esperar (San Agustín). Este amor en el que se expresa la fe, por el que la fe respira y se mueve, es antes que nada el amor que Dios nos tiene, Y por este amor que nos afirma en medio de tantos naufragios, podemos y debemos ser una propuesta afirmativa para nuestros hermanos. No es un mandamiento, una obligación moral, sino la continuación de la fe misma: amar como Dios nos amó.

EVANGELIO DEL DÍA

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.»

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Jn 20, 1-9

Recomendación de BIBLOS

Celebrar la Pascua día a día



Autor: Anselm Grün
Editorial: San Pablo

Esta obra recoge cincuenta pensamientos y propuestas de ejercicios para ayudarnos a modelar nuestro día a día a partir de la luz de la Pascua de la Resurrección del Señor. La Pascua es la fiesta central de la vida cristiana, es la celebración de la alegría. Durante cincuenta jornadas, el día a día de los hombres se vuelve claro y alegre.

Pero, ¿cómo podemos celebrar adecuadamente la fiesta de la Pascua y la dicha de la Resurrección? El padre Anselm Grün nos introduce con este libro en el misterio de la Pascua, y nos explica la rica simbología de este tiempo litúrgico y sus fascinantes figuras.

DIVINA MISERICORDIA

Eucaristía

► El próximo domingo, 2º de Pascua o de la Divina Misericordia, se celebra una solemne misa organizada por el Movimiento Apostólico de la Divina Misericordia. Comienza con el rezo de la coronilla a las 19:30 h. y continuación la Eucaristía. Preside nuestro Obispo y participa el Coro Diocesano. Lugar: Santa Iglesia Catedral.

CAFÉ-TERTULIA

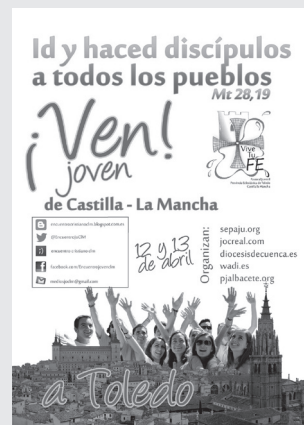
Por la Vida y la Familia

► El día 7, domingo, comienza la XXIII Semana de la Familia con un café-tertulia por la Vida y la Familia a las 18 h. en la Casa de Ejercicios. Lo modera Mario Rojas, Director de Coordinación de Vida Humana Internacional (VHI) para América Latina, el Caribe y España. Los actos continúan hasta el día 10.

12-13 ABRIL

Encuentro Regional de Jóvenes

► Los días 12 y 13 de abril se celebra en Toledo el Encuentro Regional de Jóvenes de Castilla-La Mancha con el mismo lema que la próxima Jornada Mundial de la Juventud: "Id y haced discípulos a todos los pueblos". Están convocados todos los jóvenes de las parroquias y movimientos a partir de 14 años que sienten la alegría de la fe y la trasmiten con valentía. El Encuentro comienza el día 12, viernes, a las 20 h. y termina 24 horas después.



Abril

1-6
LUN-SAB

Peregrinación Diocesana
a Roma



Hay un futuro para el hombre

✠ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Queridos diocesanos:

Quando os llegue esta carta habrá pasado ya el Sábado Santo, el día del gran silencio de Dios en que los discípulos de Jesús, tras la crucifixión, tuvieron que apurar hasta el fondo el cáliz del fracaso. Su desolación me sugiere la inquietud de tantos creyentes de hoy, sumidos, ante el aparente ocaso de Dios, como en un largo sábado santo. Es el sábado santo de la historia, en que la memoria del pasado se debilita, el presente, fragmentado, resulta desconcertante, y el futuro, tan incierto, parece engendrar más temor que esperanza, más oscuridad que luz. Muchos llegan a preguntarse con angustia: ¿A dónde vamos?; ¿hay un futuro para el hombre, para mi familia, para el cristianismo, para esta Iglesia que amamos? Pensemos, por ejemplo, en quienes llegan a desesperar de encontrar un trabajo digno.

Nuestras preguntas han buscado complicidad y consuelo en la soledad de María. Y cómo nos ha confortado descubrir que, más allá de sus lágrimas, Ella, la Virgen fiel, sumida en su noche oscura, velaba en una espera contra toda esperanza, anclada su confianza en las promesas de Dios. *“Te llamé en la angustia mía, / Virgen de la soledad, / y me diste compañía”*, reza la copla popular.

Ayer, al filo de la medianoche, tal vez nos llegaba desde alguna iglesia vecina, el eco madrugador de las campanas de pascua. ¿Escuchábamos su mensaje? Con su repique jubiloso proclamaban la mejor buena nueva: ¡El crucificado ha resucitado, sus llagas resplandecen como rayos de sol! ¡Dios es fiel a sus promesas!

El que descendió hasta los infiernos del pecado y de la muerte, surge triunfante, y nos levanta con Él. Él es la primicia. El sepulcro vacío de Jesús anuncia que, un día, todos los sepulcros quedarán vacíos. Y los hospitales, y las cárceles, y los campos de concentración... Ni el dolor, ni la injusticia, ni la muerte tendrán ya nunca la última palabra, sino el amor, la vida: *“el que estaba muerto y ahora vive”*. Hay un futuro para el hombre, para todos los hombres, también para los crucificados a los que la historia nunca hizo justicia.

La noticia, que en la mañana de Pascua empezó a correr de boca en boca y a pasar de corazón a corazón, manifiesta toda su fuerza y frescura en la liturgia de la Vigilia Pascual. Había, por eso, un estallido de luz *-¡luz de Cristo!*- en todas las

iglesias; resonaba como grito de victoria el canto del aleluya; y la fuente bautismal, fecundada por la fuerza del Resucitado, se convertía en fuente de vida nueva.

“Dios como un almendro con la flor despierta.”. Y nosotros renovamos, felices, las promesas bautismales en la pascua florida, dispuestos a andar en una vida nueva, con ojos nuevos, nuevos el corazón y la esperanza: *“Sabemos que hemos pasado ya de la muerte a la vida en que amamos a los hermanos”*.

El gran signo de resurrección que daban los cristianos de la primera hora era ver cómo compartían la fe, los bienes y la vida: *“Nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía... Entre ellos no había necesitados”* (cf. Hch. 4,32.34).

En los relatos de la resurrección despuntan, como flor de almendro, tres gritos que desencadenan una cascada de luz. El primero hace que estalle la alegría y rebrote la esperanza: **¡Ha resucitado!** El segundo quita el miedo que encoje y paraliza, transmite una inque-

«El gran signo de resurrección que daban los cristianos de la primera hora era ver cómo compartían la fe, los bienes y la vida»

brantable confianza en Dios, porque toda amenaza de muerte se convierten amenaza de resurrección: **¡No temáis!** El tercero dilata nuestra capacidad de acción y testimonio: **¡Id a anunciarlo!**

Alegrémonos con la alegría que se nos regala en la Pascua. Compartámosla con los demás. Saboreemos los himnos pascuales: *“¡Alegría!, ¡alegría!, ¡alegría! / La muerte, en huida, ya va malherida. / Los sepulcros se quedan desiertos / Decid a los muertos: ¡Renace la vida, / y la muerte ya va de vencida!”*.

¡Feliz Pascua de Resurrección!

+ *Ciriaco Benavente*

Catecumenado de Adultos no bautizados



A cualquier edad puedes ser cristiano

En esta Pascua de 2013 va a culminar la primera experiencia de catecumenado organizada desde la Diócesis de Albacete, como proceso de acompañamiento y formación a personas ya adultas que, no estando bautizadas, solicitan recibir los sacramentos de Iniciación Cristiana (Bautismo, Confirmación y Eucaristía), y ser incorporadas a la vida cristiana, en su deseo de acercarse más a Dios y compartir nuestra fe.

José Antonio Pérez Romero, delegado de Catequesis de la Diócesis, nos informa que “si bien estos casos se venían atendiendo de manera puntual en las parroquias, desde hace algo más de año y medio nos planteamos esta posibilidad de poner en marcha el catecumenado como proceso organizado desde la Diócesis, porque, sin ser muchas más, si es verdad que estamos empezando a recibir con más frecuencia a personas no bautizadas que piden ser cristianas”.

Julio Mendes, con 37 años de edad, de Guinea-Bissau, y Gabriela Cartagena Miyata, con 41 años, natural de Bolivia, concluyen en este tiempo de Pascua de Resurrección esta primera experiencia de catecumenado, que fue iniciada en el Adviento del año 2011, y lo harán recibiendo los sacramentos de Iniciación Cristiana. Entre las motivaciones que les han llevado a abrazar nuestra fe, es de destacar que tanto Julio como Gabriela han querido seguir el ejemplo de vida cristiana de dos personas muy cercanas a ellos aquí en Albacete. Julio, de su amigo Ignacio, y Gabriela, de una persona mayor a la que está cuidando, y que ahora es su madrina. Julio está siendo acompañado como catecúmeno por el sacerdote y catequistas de la Parroquia de San José, y Gabriela, igualmente, en la Parroquia de Nuestra Señora de Las Angustias, de Albacete.

Este proceso consta de varias etapas. Primero, empezaron con el pre-

catecumenado, de encuentro y diálogo con otros cristianos, en torno a lo que sienten y les mueve para conocer más a Dios. Es entonces cuando recibieron el primer anuncio de nuestra fe: Jesucristo nuestro Señor, te ofrece la salvación.

A continuación, participaron en dos celebraciones junto con sus padrinos en el catecumenado, que fueron presididas por nuestro obispo, D. Ciriaco Benavente Mateos, en el Convento de las Carmelitas, con la asistencia de los sacerdotes de las parroquias que los acogen, los catequistas y otras personas: En primer lugar, en el Rito de ingreso, ante la puerta del convento como puerta de la comunidad, donde se les hizo la señal de la Cruz y seguidamente, pasaron al templo.

A partir de ese momento es cuando se inicia el catecumenado propiamente dicho, y los catecúmenos empiezan a formar parte de la Iglesia, aunque no hayan recibido los sacramentos. En segundo lugar, participaron en el Rito de elección, en el que son elegidos o admitidos para recibir los sacramentos, y sus nombres son inscritos en un libro.

Otro rito que también han celebrado Julio y Gabriela es el de entrega del Credo y del Padre Nuestro,

como entrega simbólica de la fe de la Iglesia, en sus comunidades parroquiales. El catecumenado termina con la mistagogia: recepción de los sacramentos en la Vigilia Pascual, que en este caso se hará en un domingo dentro de este tiempo de Pascua.

“Somos testimonio y testigos de una noticia de salvación”

Entre estas celebraciones, se imparten las sesiones del catecumenado o catequesis sobre los contenidos más esenciales de la fe. Esperanza Rodríguez Cuesta es una de las catequistas de Julio. Asegura que esta experiencia “me está haciendo ver la responsabilidad que tenemos los cristianos, de que somos testimonio y testigos de una noticia de salvación”.

Ubaldo Alfaro García y Susana Sánchez Muñoz son un matrimonio de la Parroquia de Ntra. Sra. de Las Angustias, y son los catequistas que están acompañando a Gabriela. Ubaldo nos cuenta que “es muy emocionante que alguien se acerque a pedir el Bautismo, y ver que siente nuestra fe como una respuesta para su vida”. Susana anima a la participación en nuestra fe “que tantas cosas buenas nos da, en el seguimiento de Jesucristo que busca la felicidad del hombre: la relación con Dios Padre que te conoce y te quiere como eres, un Dios que es todo perdón, todo amor... es la Buena Noticia que hemos de dar a todos”. Por su parte, Julio Mendes afirma que quiere ser cristiano “por tener más amor y esperanza, y sentir que Dios cuenta conmigo, a la vez que yo cuento con Él”.

es noticia...



En el Santuario de Cortes tuvo lugar el tradicional Via Crucis Diocesano. Miles de personas se reunieron, a pesar del mal tiempo, para revisar y renovar la fe.



El Encuentro Diocesano de Catequistas reunió a un buen número de catequistas de nuestra diócesis que de una manera dinámica trabajaron sobre las cuatro partes fundamentales del Catecismo.